NOTICIAS

Durante el mes de Abril ha tenido la Academia noticia de haber fallecido los Correspondientes que siguen: en Gerona, el Excmo. é Ilmo. señor D. Francisco de P. Más y Oliver, Obispo de la Diócecis; en Valladolid, don Antonio Medina Canals y D. Manuel Labajo Pérez; en Barcelona, D. Joaquín Miret y Sanz.

Ha sido elegido Correspondiente en el mes de Abril, en Córdoba, don Vicente Serrano y Ovín.

Por medio del Sr. Conde de la Mortera, el Sr. D. R. A. Esteve Ruiz, Ministro de Relaciones extranjeras en Méjico durante el Gobierno del General Huerta, ha depositado en la Academia algunos documentos oficiales y un ejemplar del *Diario oficial de los Estados Unidos de México* correspondiente al 9 de Junio de 1914.

En la sesión del 13 de Abril, el Sr Tormo dió conocimiento á la Academia del espléndido regalo que el Sr. Director, Marqués de Laurencín, había hecho el día anterior, por medio de la Junta de Patronato del Museo del Prado, á este afamado establecimiento. El Sr. Marqués de Laurencín había sabido que se había adquirido para el Museo una tabla de los primitivos de la primera mitad del siglo xv con la Virgen de Gracia y un caballero de la Orden de Montesa en oración, y poseyendo él otra, acaso más rica en composición y número de figuras, también relacionada con dicha ínclita Orden, dispuso desposeerse de ella, regalándola graciosamente, como bella obra de arte y como documento histórico de la mayor importancia, á nuestra gran Pinacoteca nacional. Al felicitar el Sr. Tormo por tan laudable acto de desprendimiento al Sr. Marqués de Laurencín, la Academia en pleno pidió asociarse á esta felicitación; y que para que quedara más satisfactoriamente perpetuado tan espontáneo sentimiento, se acordó dirigirle un mensaje escrito, que ha sido firmado por todos los señores Académicos. Así se ha hecho.

Don Antonio Montojo y Orta ha hecho donación á la Academia de un ejemplar del opúsculo titulado *Contestaciones y documentos publicados en la* Gaceta de Santo Domingo *sobre las negociaciones de paz entre el General Don José de la Gándara y Navarro y el Gobierno de Santiago.* Este folleto fué impreso en la ciudad de Santo Domingo (Imprenta de García Hermanos) en 1865.

Es una colección, ya rara, de documentos oficiales entre el General del Ejército español y el Sr. Pimentel, Presidente de la República dominicana, de sumo interés para la Historia. Se ha mandado encuadernar y que se custodie en la Biblioteca del Cuerpo entre las colecciones de documentos contemporáneos.—J. P. DE G.

Hecha por el Sr. Lampérez en la sesión del día 23 de Abril, para que la Academia se dirigiera al Ministerio de Instrucción Pública, á fin de remover en él un expediente antiguo que se envió á favor de las torres mudéjares de la ciudad de Teruel, así las describe el mismo Sr. Lampérez:

Las torres de San Martín y del Salvador, en Teruel, son «monumentos nacionales» por Real orden de 10 de Marzo de 1911.

En 1915, el Arquitecto D. Luis Ferreres fué encargado por el Ministerio de hacer un reconocimiento, y presentó un anteproyecto de obras de reparación.

Luego nada se ha hecho, y los admirables monumentos necesitan urgentemente aquellas obras.—V. L Y R.

En sesión celebrada en 9 de Abril, el Académico Sr. Mélida dió cuenta del importante hallazgo de un tesoro, compuesto de joyas de oro antiguas, ocurrido en la Aliseda, pueblo de la provincia de Cáceres, cuya Comisión de Monumentos había tenido la atención de comunicárselo, invitándole á ir á examinarlo, lo que acababa de verificar. Mostrando fotografías de las joyas más importantes, pasó á describirlas. Dijo que el descubrimiento fué casual, motivado por la extracción de tierras para unos tejares, y que, por haber sido en una dehesa de propiedad del Ayuntamiento del pueblo, y al saber éste que los cavadores que hallaron las joyas las llevaron á vender á Cáceres, había dado parte al Juzgado, el cual había conseguido rescatarlas. El tesoro en cuestión se compone de numerosas piezas de oro y dos de plata. Las de oro son diademas, una de ellas ibérica, de labor calada, compuesta de rosetas, con una turquesa y pastas vítreas; otra diadema, en parte desbaratada, fenicia, con relieves en que se representa el motivo oriental de la lucha de un hombre con un león; dos arracadas, asimismo fenicias, de finísima labor calada, y dos brazaletes lo mismo; varias piezas ó dijes de collar, unas en forma de glandes, como los que ostenta el conocido busto de la Dama de Elche; otras, figurando cabezas de serpiente; otras, tubulares, con la cabeza del gavilán simbólico egipcio, y otras, con las representaciones simbólicas cartaginesas del sol y de la luna; varios anillos signatarios, con escarabeos grabados en piedras finas, y sortijas con esmaltes; á todo lo cual se une un platillo de oro, liso. De plata son un fragmento, al parecer de un vaso, y un brasero cartaginés, con rosetas en el borde, y en la adherencia del asa una placa, que termina en dos manos humanas, idéntico á otro ejemplar hallado en la vega de Carmona por el Sr. Bonsor.

A todas las dichas joyas se añaden fragmentos de un vaso de vidrio que lleva grabadas inscripciones jeroglíficas egipcias; un fragmento de espejo de cobre y una piedra de afilar.

En opinión del Sr. Mélida, dichos objetos ibéricos, fenicios y cartagineses, podrán datar del siglo VI antes de J. C.

Interesada la Academia con estas noticias en que tan precioso tesoro no salga de España y sea conservado en provecho de la cultura nacional, acordó que el Sr. Director y el Sr. Tormo hicieran las oportunas gestiones cerca del Gobierno.—J. R. MÉLIDA.

Don Gregorio de Brito, Gobernador de las armas de Lérida (1646-1648), por M. Jiménez Catalán. Madrid. Tipografía de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos». Olózaga, 1, 1920. Un volumen de 139 páginas y una lámina.

Apareció este trabajo en la *Revista de Archivos*, y de él ha hecho tirada aparte el autor, ilustrado Jefe de la Biblioteca Provincial de Zaragoza, en cuyo nombre presentó un ejemplar á la Academia el Académico don Eduardo Ibarra y Rodríguez.

El Sr. Jiménez Catalán, conocido ventajosamente entre los investigadores de la historia patria por sus trabajos publicados acerca de *Bibliografía Iberchense de los siglos XV á XVIII* y *Apuntes para la historia de Balaguer*, á los que es de desear se agreguen pronto sus trabajos premiados en los concursos abiertos por la Biblioteca Nacional sobre *La Imprenta en Lérida* y *Bibliografía aragonesa de los siglos XVII y XVIII*, todavía inéditos, ha querido, con esta monografía, aprovechar los materiales reunidos por su malogrado hijo único, Sr. Jiménez Herrera, para elaborar su tesis doctoral en Ciencias históricas, y al par rendir un tributo de afectuoso recuerdo á su buena memoria. El asunto de la monografía es presentar la figura del portugués D. Gregorio Carvallo Brito, militar denodado que luchó en Italia y Flandes y en el mar Océano á favor de España durante su mando en la plaza militar de Lérida en los años 1646 á 1648, para el que fué nombrado por Felipe IV su Gobernador militar.

Esta ciudad, reconquistada de los franceses por las armas castellanas en 1644, estaba á punto de ser sitiada por éstos; el Rey envía á Brito, quien ya desde 9 de Enero de 1646 comienza á preparar con los Paheres ó Consejos de Lérida la defensa; sostiene valerosamente la lucha, resistiendo los dos sitios puestos por al Conde Harcourt y el Príncipe de Condé. Brito no sólo se mantuvo á la defensiva, sino que, en varias salidas, infligió graves daños á los sitiadores, demostrando gran arrojo y pericia militar; quedó, al fin, la ciudad libre; pero, enemistado Brito con los Paheres, pidió ser trasladado, á lo que accedió el Monarca, premiando sus notables hechos con el cargo de General de la Artillería de Cataluña y el título de Vizconde de Tenneus. Á poco de recibir estas recompensas murió, de rápida dolencia, en Zaragoza, el 6 de Abril de 1648, á los cuarenta y ocho años.

Aparte del relato fiel y ordenado de estos hechos, cumple satisfactoriamente el autor su propósito de vindicar á Brito de la fama de sanguinario que le achacan algunos escritores á causa de los castigos decretados durante los asedios, y ensalzar la fidelidad de los leridanos al Monarca de España. Avaloran y fundamentan la narración 139 documentos insertos en el apéndice, procedentes, en gran parte, del Archivo de Simancas; publica, además, las partidas de nacimiento y óbito del biografiado, más una lámina existente en la Biblioteca Nacional, representativa del sitio puesto á Lérida en 1664.—E. IBARRA.